

“Crisis en Crimea: ¿Qué es lo que se juega?”

Ucrania ha mantenido una posición permanente en cuanto a que Crimea no constituye una República independiente, sino una República Autónoma, integrante de la República de Ucrania. Por otra parte, Ucrania inició negociaciones para integrarse a la OTAN, lo que fue inmediata y enérgicamente rechazado por las autoridades políticas rusas. Este rechazo, junto con un escenario en el cual se evidencia una gran influencia de población pro-rusa en la península, manifestada entre otras formas por la alta votación pro-rusa en un referéndum efectuado en el 2014 para independizarse de Ucrania, culminó con la acción unilateral rusa (con mucho apoyo de la población de Crimea, mayoritariamente pro-rusa) mediante la cual se anexó Crimea como parte de la Federación. Debido a esto, el status actual de Crimea (aunque parcialmente reconocido internacionalmente) es de “República integrante de la Federación de Rusia” y el puerto de Sebastopol, como ciudad federal (más adelante veremos la importancia de Sebastopol, que explica este status especial).

La reacción Ucraniana y mundial, fue de rechazo a esta acción rusa, generando una situación de tensión que se ha mantenido e incrementado en los últimos días.

La anexión de Crimea, fue posteriormente sucedida por la construcción de un puente que une el territorio continental ruso con Ucrania pasando sobre el estrecho de Kerch, el que fue inaugurado por el propio presidente Putin conduciendo un camión el 15 de Mayo de 2018. Con este acto, Rusia integró físicamente a Crimea, dejando de paso a Ucrania con el Mar de Azov como un mar interior (Fig.1)



Figura 1: Ucrania y Crimea. Fuente:Wikipedia

Alegando motivos de seguridad ante una infraestructura crítica, Rusia obliga a detenerse durante horas, o incluso días, a los barcos antes de concederles el permiso para acceder al mar de Azov. Ucrania denuncia que esas demoras sólo tratan de impedir el comercio marítimo. Ucrania también se queja de que Rusia impide el paso a los buques de guerra por el estrecho de Kerch, lo que considera un intento del Kremlin de ayudar a los rebeldes prorrusos del este de Ucrania, un conflicto que permanece vivo. En definitiva, Ucrania denuncia que Rusia está ejerciendo un bloqueo naval de facto sobre el mar de Azov y ha pedido ayuda a la comunidad internacional

De acuerdo a las fuentes periodísticas y las autoridades ucranianas, los buques apresados (un remolcador y dos lanchas patrulleras) navegaban desde su base naval en Odesa por el Mar Negro hacia el norte, con la intención de cruzar el estrecho hacia el Mar de Azov, al cual ambos países tienen acceso garantizado por un acuerdo bilateral, para arribar finalmente a Mariupol. Este desplazamiento,

argumentan, estaba informado a las autoridades rusas que por su parte indican que las naves navegaban por aguas territoriales y que en consecuencia, su interceptación se había ejecutado en estricta aplicación del derecho internacional y los protocolos de advertencia previos, incluyendo disparos de advertencia. Ucrania argumenta que un acuerdo del 2003 les permite navegar por esas aguas y que el movimiento había sido debidamente informado a las autoridades que corresponde.

Lo concreto, es que inicialmente el remolcador fue impedido de ingresar y posteriormente fue embestido, junto con abrir fuego sobre los patrulleros, dejando entre 3 y 6 tripulantes heridos y las tres naves apresadas y llevadas a puerto.

Posteriormente y como muestra de la escalada del conflicto, Rusia bloqueó los puertos ucranianos y el estrecho de Kerch, junto con emplazar misiles en la zona. Ucrania, está solicitando apoyo internacional que incluye la petición del Comandante de la marina ucraniana de cerrar el estrecho del Bósforo en Turquía, como represalia. Además, Ucrania dispuso la aplicación de la Ley Marcial en gran parte de su territorio como una medida de alerta, pero que también eleva el nivel de la crisis.

Independiente de que ambos países acusan que el otro ha quebrantado leyes internacionales y principios que rigen la operación en el mar, que no son objeto de este análisis, el hecho concreto es que se ha hecho uso de la fuerza con resultados de efectivos heridos y material apresado y, además, que con esta situación se compromete gravemente la capacidad de Ucrania de dar continuidad a su flujo de importaciones y exportaciones. Por ello, las Naciones Unidas, que recientemente habían aprobado por 100 votos a favor, 11 en contra y 58 abstenciones una Resolución no vinculante que rechazaba la anexión de Crimea y el referéndum mediante el cual se había apoyado la acción rusa, reaccionaron a través del Consejo de Seguridad, condenando el uso de la fuerza militar.

La OTAN, a través de su Secretario General, también expresó que no había justificación para lo obrado por Rusia. El Consejo Europeo, Francia, Alemania e Inglaterra reaccionaron de inmediato, expresando su rechazo al uso de la fuerza, manifestando su preocupación por los hechos y solicitando que Rusia se abstenga de nuevas acciones como la ocurrida, que sus voceros calificaron de “provocación” y “Agresión”.



Figura 2: los 3 Buques ucranianos apresados. Fuente: El Mercurio

Las reacciones internacionales, también se manifestaron desde Latinoamérica, con ciertos alineamientos políticos que se ven marcados por posiciones ideológicas de los gobernantes y por los intereses particulares de cada país. Es así como 9 países latinoamericanos (entre ellos, Chile) apoyaron el texto de UN que promueve el principio de integridad territorial, junto con rechazar el referéndum que votó por la incorporación de Crimea a Rusia,

Chile, Colombia, Perú, México, Panamá, Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana apoyaron el texto de Naciones Unidas en defensa del principio de integridad territorial y denunciando la ilegalidad del referéndum del 16 de marzo en Crimea, en el que la gran mayoría de la población de la península votó su incorporación a Rusia, la que evidentemente fue aceptada por el Kremlin.

Otros países, entre los que se incluye a Argentina, Brasil, Ecuador y Uruguay, se abstuvieron y los países del ALBA votaron en contra de la mencionada Resolución.

La importancia de lo que se disputa

El Mar de Azov, es muy importante para el comercio de Ucrania y, en consecuencia, para su economía. Desde principios de siglo y particularmente durante el periodo soviético de Ucrania, se creó un sistema de transporte de exportaciones que combina el uso de ferrocarriles con la salida a través del mar. El carbón, hierro, granos, pescado y otras exportaciones (incluyendo la gran manufactura industrial ucraniana) tienen como medio fundamental el mar, procediendo desde los puertos ubicados en el Mar de Azov hacia el Mar Negro y desde allí, al Mar Caspio y el Mediterráneo. En el mar de Azov, además, hay un gran número de yacimientos de gas y petróleo. Crimea, representa para Ucrania la continuidad entre los mares mencionados, lo que le otorgaba una importante proyección geopolítica hacia el sur.



Figura 3: Puente sobre el Estrecho de Kerch. Se aprecia que la estructura limita el tipo de buques que pueden cruzar. Fuente: El País.com

La pérdida momentánea o definitiva de la península, deja a Ucrania más limitada en su conectividad fluvial-ferroviaria-marítima hacia el resto del mundo, por lo que la pérdida del control sobre el Mar de Azov y sobre todo del estrecho que lo accede, representa una amenaza muy grave para su futuro económico. Ya a mediados de este año, el presidente ucraniano había denunciado que el uso del estrecho y la construcción del puente por parte de los rusos, constituía una maniobra destinada a dañar la economía de Ucrania.

Desde el punto de vista político, esta crisis coincide con un periodo de baja popularidad del presidente Poroshenko, quien en 2019 deberá enfrentarse en elecciones a la candidata Yulia Tymoshenko, ex Primera Ministra, que goza de gran popularidad. Observadores políticos han señalado que la crisis provocada, puede incidir favorablemente en la popularidad del presidente por la exacerbación del sentimiento nacionalista, como asimismo que el establecimiento

de la Ley Marcial puede ser un pretexto para retrasar los comicios de 2019 para contar con tiempo para repuntar en las encuestas.

La ley marcial significa que se amplían los poderes de las fuerzas de seguridad para actuar. El gobierno tiene el poder de suspender las protestas, las elecciones y regular los medios de comunicación, entre otras medidas. Según la BBC, esto podría beneficiar a Poroshenko, en caso de que quiera suspender los comicios, debido a que su popularidad se encuentra muy disminuida. Solo el 14% de los ucranianos dice que confía en el gobernante y sólo entre un 5% y 6% votaría por él.

En la misma línea, los analistas señalan que Putin también podría usar el incidente para su beneficio. Aunque su nivel de aprobación es aún alto, la última medición de un 59% es la más baja en los últimos años.

Por otra parte, la zona tiene una gran importancia estratégica para Rusia. Ante la importancia que reviste para los rusos la exportación de gas y de petróleo, la incorporación de Crimea les proporciona un nivel de control más completo sobre la zona por donde pasan los gasoductos y oleoductos de la empresa Gazprom, que acceden a diversos países de Europa. Asimismo, tener control sobre Crimea los acerca a Turquía, Rumania y Bulgaria.

En este contexto, las maniobras rusas por aumentar el control sobre las áreas circundantes a la península son coherentes con su necesidad de asegurar la continuidad de lo obtenido.

Debe recordarse, que la importante Flota del Mar Negro está basada en el puerto ucraniano de Sebastopol, por el cual Rusia pagaba un arriendo de US & 4.000.000.000 anuales hasta antes de tomar Crimea, lo que explica que Rusia quiera tener control completo sobre ese puerto y todo lo que lo rodea. Debe señalarse al respecto, que ello también explica la previa la reacción inmediata de los rusos cuando Ucrania comenzó a concretar acuerdos clave con la Unión europea y posteriormente avanzó en una eventual incorporación a la OTAN: ¿era ello aceptable para los rusos, ante la posición estratégica de su flota en Sebastopol? Claramente, la respuesta es no.



Figura 4: Buques de guerra rusos en Sebastopol. Fuente: cubanet.com

Como se ha señalado en estas líneas, la incorporación de hecho de la península de Crimea a la Federación Rusa y la posterior construcción del puente de 19 Km. sobre el estrecho, añade virtualmente a Crimea a su territorio continental. El punto es que, simultáneamente, deja al Mar de Azov como un mar de tipo mediterráneo con Rusia como poseedor de la llave de entrada.